

la poesía culta y en particular del romancero nuevo, la abundancia de dísticos en el romancero viejo, son todos factores que contribuyen en hacer de la cuarteta la "unidad de sentido de la mayoría de las nuevas composiciones" (p. 169), o sea de la lírica tradicional moderna que en aquel entonces iba formándose; en épocas más recientes la lírica, a su vez, influye sobre el romancero oral que cada vez resiste menos a la intrusión del molde estrófico. La opción por el método sincrónico aconseja a la autora no ahondar más, sobre todo en la parte que se refiere al período antiguo del rápido escorzo histórico que acabo de resumir y del cual creo que no puede quedar marginado, como observación secundaria, el hecho que la cuarteta "de ninguna manera era exótica a los oídos populares, sino que era una de las muchas formas que utilizaba la lírica medieval del tipo tradicional y que está documentada ya desde las 'jarchas'" (p. 169). También, si queremos hablar de circunstancias y modalidades de conformación de un género, no relegaría en nota ni confundidas entre otros apuntes constataciones que el escrupulo científico de la autora nos consigna, como la continuidad de las parejas sinonímicas en la variación paralelística desde la época medieval hasta la moderna (p. 209, nota), o la ausencia en el romancero viejo de cierto tipo de repetición que se documenta en la lírica con una continuidad que enlaza hacia atrás con las jarchas (p. 243). Puede que moderando la perspectiva de la formación revolucionaria, estos fenómenos de la más pura y antigua tradición de la forma lírica nos parezcan equivalentes en su peso o quizás superiores a los escasos rasgos ciertos que del romancero pasaron a la lírica, y nos inviten a limitar el papel del primero en los 'orígenes' tardíos de la segunda. Pero esto es materia para otro trabajo y nadie puede acometerlo mejor que la autora, a la que pediría una empresa más: el estudio de las modalidades narrativas del romance, según la muestra (a la fuerza fragmentaria) que nos ofrece ya en este libro con las interesadas páginas sobre el "bordado" y los tipos de desarrollo lineal o concéntrico.

GIUSEPPE DI STEFANO

Università di Pisa.

P. HALKHOREE, *Calderón de la Barca: "El alcalde de Zalamea"*. Grant & Cutler-Tamesis Books, London, 1972; 68 pp. (*Critical guides to Spanish texts*, 5).

Esta guía crítica da una visión bastante completa de una de las obras más populares de Calderón. El autor aplica los métodos del llamado análisis temático-estructural elaborado por todo un grupo de investigadores ingleses y norteamericanos en los últimos 30 años aproximadamente, y cuyo líder fue, indiscutiblemente, el profesor A. A. Parker, quien trazó nuevos caminos en el estudio de la producción dramática del Siglo de Oro español.

Basándose en los cinco principios interpretativos de la *comedia* pro-

puestos por A. A. Parker en su estudio *The approach to the Spanish drama of the Golden Age* (1957), P. Halkhoree llega a la conclusión de que el tema principal del *Alcalde* es el conflicto entre dos conceptos de honor: honor social, u "opinión", y honor moral basado en cualidades internas del individuo. La incompatibilidad del honor comprendido como reputación social con el honor como integridad moral se convierte en un poderoso recurso dramático, por medio del cual se plasman los caracteres "realistas" de la comedia. *El alcalde de Zalamea* presenta distintos grados de honor social, individual o moral a través de varios personajes. Enfocado así el tema, no quedan los cabos sueltos tradicionalmente aceptados en la estructuración dramática de la obra: así, la línea de Don Mendo, por ejemplo, se conecta con la corriente dramática principal (conflicto entre Isabel, Crespo y el Capitán). P. Halkhoree destaca la paradoja del tema: el honor moral se gana por el deshonor social. La conclusión (temática) a que llega el autor es la siguiente: la pieza apunta hacia la ambivalencia de la Naturaleza, insuficiencia de la Ley, falla de la Razón. La Fe contra la Razón, lleva, según P. Halkhoree, hacia la libertad en el sentido cristiano como la entendía Calderón.

En el análisis de otros aspectos de la comedia P. Halkhoree llega a unas deducciones más discutibles y hasta desconcertantes. Aplicando al *Alcalde*... las nociones parkerianas de la justicia poética, responsabilidad difusa y causalidad dramática, el autor va demasiado lejos y resulta menos convincente. Según él, todos los personajes "discretos" de la obra, incluyendo a la "inocente víctima" Isabel, son culpables del pecado de soberbia y orgullo porque sólo intentan ser prudentes y precavidos para asegurarse contra posibles atentados de la soldadesca y evitar el desastre: Pedro Crespo, encerrando a su hija, ésta aceptando con gusto el encierro, Don Lope de Figueroa alejando al Capitán de la casa de Crespo reta al destino, porque los obstáculos artificiales sólo excitan más la curiosidad y lascivia del Capitán. Inclusive el cabildo de Zalamea toma parte de esta responsabilidad porque se niega a sobornar a la tropa para que pase adelante sin alojarse en la villa y provoca así el futuro enfrentamiento entre la familia de Crespo y el Capitán. Respecto al *Alcalde de Zalamea*, ni el mismo A. A. Parker fue tan lejos en la aplicación de la responsabilidad difusa. En su artículo de *BHS*, 46 (1969), 120-127, dice Parker: "My qualification except in the case of the innocent victim of another's wrong doing... is of course intended to refer to characters like Isabel in *El alcalde de Zalamea*: she is the innocent victim of the Capitan's wrongdoing which it is the purpose of the theme to punish —she does not therefore suffer for any moral guilt on her own part". Así que la causalidad dramática, la justicia poética, no funcionan en el caso de Isabel. Si funciona la responsabilidad difusa, es sólo en su conexión con la ironía dramática: aunque se castigue el pecado, la prudencia no es garantía contra el desastre, ya que todos los esfuerzos de los personajes prudentes para evitarlo producen el efecto contrario.

Para P. Halkhoree, uno de los rasgos más fascinantes del *Alcalde de*

*Zalamea* es su aparente (y tradicionalmente aceptado) realismo basado en el artificio más elaborado: la apariencia "realista" de la comedia es triunfo del arte calderoniano. En las partes dedicadas al análisis estructural aparecen observaciones sumamente lúcidas respecto a ciertos constructivos que contribuyen, además, a la interpretación temática y a la eficacia dramática: la simbología de luz y sombra dentro del tiempo dramático, los colores como emblemas paralelísticos del honor (juego azul-oro en el escudo de Mendo y el oro del trigo en el fondo celeste como expresión del honor villano de Crespo, etc.), tienen un efecto psicológico y ponen los acentos necesarios para la comprensión de la obra.

En su conjunto, el estudio representa una aproximación inteligente y moderna a una de las obras cumbre del arte calderoniano. Aporta los datos imprescindibles para el conocimiento de la obra, las fuentes históricas y literarias y su presentación crítica, traza las líneas principales en la interpretación del *Alcalde*. Aunque se inscribe definitivamente en el contexto de la crítica temático-estructural, y, más aún, varias de las agudas observaciones del autor se basan en una serie de trabajos de conjunto de esa corriente crítica sobre el arte calderoniano, el trabajo de P. Halkhoree cumple su propósito: una guía crítica para los que empiezan a enfrentarse al drama del Siglo de Oro, y, al mismo tiempo, apunta a caminos nuevos en su interpretación.

TATIANA BUBNOVA

El Colegio de México.

VERNON A. CHAMBERLIN and IVAN A. SCHULMAN, "*La Revista Ilustrada de Nueva York*". *History, anthology, and index of literary selections*. University of Missouri Press, Columbia, 1976; 212 pp.

El estudio de una publicación periódica significa una ardua labor en la que, lamentablemente, siempre quedarán datos por aclarar y temas por ampliar. El análisis de una publicación de este tipo debe englobar autores, temas, artículos y buscar la tónica o ideología que predomina en ella. Este trabajo sólo puede ser exhaustivo si lo realiza un equipo de investigadores que cuente con tiempo y presupuesto adecuados y cuyos criterios permitan llegar a todos los puntos de la obra. No todos esos factores se encuentran en esta investigación pero, a pesar de sus carencias, constituye un importante documento sobre publicaciones periódicas.

Los autores de este estudio han realizado su mayor esfuerzo en los doce años que dedicaron a la búsqueda de los tomos de una revista importante que quedó desperdigada en Estados Unidos y América latina. En la introducción se hallan los pormenores de esa difícil y muchas veces desalentadora búsqueda. La elección de *La Revista Ilustrada de Nueva York* entre 250 publicaciones del mismo género obedeció a su